

**“QUITE ANOTHER THING”:  
IRLANDA EN LA OBRA COMPLETA DE OSCAR WILDE**

**María Cristina GUERRERO-GARCÍA**

Madrid: Verbum, 2022, 348 pp.

ISBN: 9788413378770

Oscar Wilde es un polifacético autor sobre el que se continúa escribiendo desde muy diversos ángulos. Podría parecer, por tanto, que queda poco nuevo por decir. Sin embargo, son pocos los estudios que analizan la obra del autor en clave irlandesa. Este ensayo de Guerrero-García, galardonado con el *III Premio de Investigación Filológica profesor José Romera Castillo* de la Facultad de Filología de la UNED, aboga por esta idea bastante desatendida en el ámbito académico: su faceta como escritor irlandés. Para ello, la autora analiza de manera global y siempre cronológica la herencia irlandesa la obra de Wilde, buscando imágenes, temas o personajes que entronquen con dicha herencia hibernesa.

Uno de los principales logros de este libro es proponer un enfoque novedoso para estudiar a un autor ya canónico y llevarnos al revisionismo de su obra realizando una lectura en clave irlandesa. Otro mérito es el querer demostrar la presencia de Irlanda en la obra completa de Wilde, analizando, ejemplificando y profundizando en aspectos contextuales de la propia biografía del autor y su familia. Y es que, pese a su posición liminal, Wilde puede considerarse un autor irlandés, pues para él temas como la religión y el folclore son claves, así como las referencias al autogobierno irlandés o a episodios históricos como la Gran Hambruna (1845-1851). Así pues, este libro pretende llenar un vacío académico en los estudios wildeanos. Guerrero-García realiza aquí un trabajo de investigación profunda para rastrear todas las influencias irlandesas que se dan en Wilde de manera minuciosa, y las lecturas alternativas de textos de referencia que se proponen resultan de gran interés para conocer más a fondo el carácter irlandés del autor.

El ensayo se abre con un primer capítulo sobre la poesía y primeras obras teatrales de Wilde entre 1875 y 1885, que analiza el papel del folclore, la cultura y la política de Irlanda. La autora demuestra que la presencia de la tradición literaria irlandesa y su folclore son más patente cuando el texto se acerca a la propia infancia y juventud de Wilde en Irlanda. Muy interesante resulta su explicación de cómo Irlanda podría estar

personificada en la figura de una mujer, especialmente en el caso de Vera en *Vera, or the Nihilists*, a través de la cual Wilde parece “poner en [su] boca lo que él realmente cree sobre Irlanda y su futuro político” (p. 74). El interesante estudio que Guerrero-García realiza sobre las figuras femeninas, enmarcándolo con la situación irlandesa con personajes como los de Anna Parnell (1852-1911), Lady Frances Anne Vane o la propia madre de Wilde, Speranza, es uno de los puntos fuertes de este capítulo. Y he aquí la novedad que propone este trabajo: estos primeros escritos de Wilde no habían sido hasta ahora analizados para buscar conexiones con la experiencia irlandesa. Sin embargo, son textos claves ya que en ellos tienen cabida el folclore, la tradición literaria e incluso cuestiones religiosas tocantes a Irlanda, así como la situación sociopolítica de la isla.

El segundo capítulo se centra en los artículos periodísticos, cuentos y relatos cortos escritos por Wilde entre 1885 y 1891. Aquí la autora baraja la hipótesis de que se identifique a Irlanda en las obras de Wilde de este período con las figuras femeninas de su vida: su madre y su esposa. Se estudia en este capítulo a un Wilde más implicado en la política. En los relatos cortos de Wilde la autora encuentra raíces irlandesas frecuentemente asociadas a elementos autobiográficos del propio Wilde, como en el caso de “Lord Arthur Savile’s Crime” o el relato “The Sphinx without a Secret”, que Guerrero-García relaciona con la esposa de Wilde, la dublinesa Constance Lloyd, y con la Irlanda creada en Londres por el matrimonio. Destaca en este capítulo el análisis de la novela *The Picture of Dorian Gray* (1890), donde la autora se propone ver cómo los tres personajes masculinos, reflejos del propio Wilde, representan, a su vez, la oposición entre Irlanda y Gran Bretaña. Concluye Guerrero-García defendiendo agudamente que “Lord Henry reflejaría una Inglaterra descreída y centrada en las apariencias en contraste con la inocente y natural Irlanda de Basil” (p. 150-151). Dorian ocupa aquí una posición liminal entre Basil y Lord Henry, representando a un Wilde que acaba de descubrir su homosexualidad y que se siente cada vez más atraído por Gran Bretaña.

El capítulo tres sigue centrándose en el género narrativo, prestando atención a los cuentos y ensayos de la época comprendida entre 1885 y 1891. Sinónimo de infancia, inocencia e imaginación es Irlanda para Wilde en su obra, donde hallamos diversos contrastes entre racionalidad e irracionalidad, lo femenino y lo masculino, encarnando así la diferencia entre Irlanda y Gran Bretaña. Destacan las lecturas propuestas por la autora para “The Remarkable Rocket”, centrándose en la situación política entre Irlanda y Gran Bretaña en 1886 con la *Home Rule*, y para “The Young King” (1888), que podría leerse como un reflejo de la situación de sumisión y explotación de la Irlanda de la época. Muy interesante resulta también “The Fisherman and His Soul” (1889-1891), pues este cuento incluye numerosos motivos folclóricos, como los de la Sirena, la Bruja y el Alma. También se pueden encontrar ecos irlandeses en “The Soul of Man under Socialism” (1891). En este ensayo, Wilde recupera mensajes anteriores como el filisteísmo de los ingleses, las referencias a Rusia y el nihilismo, las cárceles y el escándalo de Parnell. Concluye la autora argumentando que “The Soul of Man under Socialism” es, de hecho, uno de los textos de Wilde con más influencia irlandesa, en el que el autor se muestra

“optimista con respecto al futuro, un futuro en el que la personalidad del hombre sea más irlandesa” (p. 241).

El cuarto capítulo de este volumen se focaliza en las *society comedies* escritas entre 1891 y 1895, a través de las cuales Wilde expresa su posición liminal y subversión política, ya que estas se inspiran en su propia vida familiar y en la vieja aristocracia a la que había pertenecido en Irlanda. Apunta la autora que si las comedias de Wilde eran las obras que más éxito le brindaron, el motivo podría encontrarse precisamente en las raíces irlandesas de las mismas. Los personajes femeninos de estas obras de teatro ocupan un importante foco de atención para la autora, pues estas muestran la actitud de Wilde hacia el movimiento a favor de los derechos de la mujer. Las dos protagonistas femeninas de *An Ideal Husband* representarían, por ejemplo, a Britania, en el caso de Lady Chiltern, y a Hibernia, en el caso de Mrs Cheveley. De hecho, en varios comentarios deja ver Wilde la posición de Mrs Cheveley como *outsider*, por lo que Guerrero-García ve aquí que posiblemente el personaje podría haber sido concebido como irlandesa, cuestión que analiza más en detalle. La sátira y crítica mordaz a la vieja aristocracia inglesa y sus valores son, pues, los pilares que demuestran las raíces irlandesas de Wilde en estas *society comedies*, según la autora.

Llegamos así al epílogo de este volumen, que se focaliza en los *prison writings* de Wilde entre 1895 y 1898. Durante su estudio, la autora refleja cómo la afirmación sobre la identidad irlandesa de Wilde no fue algo espontáneo, sino un proceso que se desarrolló a lo largo de toda su carrera y que simplemente se acrecentó con su experiencia en prisión. Como muestra Guerrero-García a través de varios escritos de Wilde, el autor se sentía profundamente apegado a sus propiedades familiares en Irlanda, y esta tierra seguía siendo su lugar de refugio mental. Concluye la autora recalcando la esencia irlandesa inamovible de Wilde, cuya posición liminal lo llevó a ser “un *outsider* para los ingleses, un paria por ser un convicto primero, un expresidiario después, y sobre todo un extranjero (un *alien*) irlandés” (p. 318).

A través de estas páginas, Guerrero-García deja claro que la presencia de Irlanda en los escritos de Wilde entre 1874 y 1898 se hace patente en las representaciones de Irlanda en niños pobres y hambrientos, o en mujeres burguesas que luchan por la igualdad de género. Si al principio del libro se planteaba qué era la esencia irlandesa, al finalizar el mismo concluye la autora que podemos definitivamente inferir que Wilde era un autor irlandés. No obstante, esta identidad irlandesa no impedía que igualmente Wilde se sintiera parte del imperio británico, dando lugar a una suerte de “nacionalismo híbrido” (p. 322). Y es que para Oscar Wilde “no ser inglés sino irlandés era realmente ‘quite another thing’” (p. 325), como reconoce Guerrero-García en la conclusión de su estudio. Por esta razón, la autora finaliza su ensayo abogando por la importancia de tener en consideración los géneros de los personajes en las obras de Wilde en la traducción al castellano, pues con frecuencia se presentan personajes femeninos que entroncan con la representación femenina de Irlanda. Podemos concluir, por tanto, que este volumen

supone una valiosa contribución a los estudios sobre Wilde desde una novedosa perspectiva.

Ester Díaz Morillo  
Universidad de Educación Nacional a Distancia (UNED)



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).